

Datos personales: ¿la nueva guerra mundial?

El historiador israelí Yuval Noah Harari es uno de los pensadores más influyentes de nuestro siglo. Su trilogía Sapiens: “De animales a dioses”, “Homo Deus: Breve historia del mañana” y “21 lecciones para el siglo XXI” se ha convertido en el pilar de un nuevo movimiento conocido como Sapienship y su principal meta es aclarar la conversación global, centrar la atención en los retos más importantes y apoyar la búsqueda de soluciones.

Semanas atrás, el filósofo estimó que la crisis desatada por la pandemia está acelerando el proceso de digitalización y que Estados Unidos y China son las superpotencias digitales del mundo, por lo que previó que ambos se van a beneficiar económicamente del orden mundial después de la Covid-19.

“Ya estamos en medio de una carrera global para controlar la infraestructura digital como el 5G y una carrera igualmente importante para controlar los flujos de datos globales. Aquellos que ganen la carrera armamentista digital gobernarán el mundo. Estamos entrando en una nueva era colonial. La era del colonialismo de datos. Para dominar un país, ya no es necesario enviar tanques. Solo tienes que obtener sus datos”, sostuvo Harari.

Cuando una persona utiliza un producto en apariencia gratuito en internet, lo más probable es que, en realidad, lo haga a cambio de dejar sus datos. No son muchos los usuarios que son conscientes de la gran cantidad de «cookies» (pequeños programas que recopilan información de la actividad en línea) que se descargan automáticamente en sus dispositivos cada vez que se ingresa a un sitio web.

Lo más probable es que esa información sea utilizada por grandes compañías de Internet y, eventualmente, por los gobiernos para realizar obtener datos que podrían llevar al dominio de las poblaciones.

La batalla por los datos es una batalla silenciosa que por lo general pasa desapercibida para la mayoría de los usuarios. Debido al impacto que tiene sobre la ciudadanía, es de esperar que este asunto ocupe un espacio central en el debate público.